

**E**n Panamá, cada cinco años la historia de siempre es que, ante un cambio de gobierno, las políticas mantenidas por la administración saliente son desechadas y cambiadas por otras, supuestamente, mejores en cuanto a formulación y objetivos. De modo que, durante cada periodo de cinco años se aplican políticas que responden a la agenda de los gobiernos de turno y no necesariamente al bienestar general de la población, para luego comenzar prácticamente de cero con todo lo que ello implica.

En vista de esto, es necesario que los actores políticos comprendan que la visión cortoplacista que impulsa sus políticas de gobierno no favorece los intereses del país que están supuestos a servir. Por norma casi general, las políticas de gobierno no resuelven las tareas que el desarrollo del país requiere y solo presentan paliativos temporales que aplazan las soluciones hasta que llegue una nueva administración que a su vez hará lo mismo. De modo que, en interés de la sociedad es obligante que las políticas de los gobiernos, se conviertan en políticas de Estado sin distinguir colores para que se pueda enfrentar de manera resuelta y eficaz los problemas que lastran el camino del país hacia el desarrollo.

La sociedad panameña demanda políticas de Estado que enfrenten la pobreza, la vergonzosa inequidad en la distribución de la riqueza, que en lugar de disminuir ha aumentado pese a los altos niveles de crecimiento, una política de Estado que aborde de manera eficaz y a largo plazo el mejoramiento de la educación, políticas a largo plazo que

conduzcan a aumentar la competitividad en todos los sectores de la economía, particularmente en el agro, para alcanzar la seguridad alimentaria de la nación en un entorno de cambio climático global, una política de Estado de ordenamiento territorial que implique la conservación y protección de nuestros recursos naturales, políticas definidas, integrales y a largo plazo para enfrentar la inseguridad, la delincuencia y la corrupción a todos los niveles de la sociedad, políticas de Estado que orienten a largo plazo la investigación y el desarrollo de la ciencia en el país, solo para recordar algunas de las más relevantes.

Cuando las políticas públicas dejen de ser las políticas del gobierno de turno y se conviertan en políticas de Estado entonces los políticos se verán privados de la mayoría de sus lemas de campaña ya que su visión es siempre a plazos de cinco años, sin ver mucho más allá de ese horizonte temporal.

Las políticas de Estado brindan una orientación bien definida hacia la solución de necesidades, ya que estas por lo general no pueden completarse en un periodo presidencial, de allí la continuidad que les es inherente. Por tanto, el Estado funciona como un todo hacia la consecución de objetivos de largo plazo, independientemente de que grupo político ejerza la administración.

En definitiva, las políticas de Estado son la consecuencia de los grandes consensos concebidos estos como la interacción de todos los grupos de la sociedad sin excepción para alcanzar objetivos comunes a toda la sociedad panameña.